

EL RITUAL EN PALABRAS

► **Unidos**
"Unidos en matrimonio" es la frase de las bodas homosexuales que sustituye al tradicional "marido y mujer".

► **Padrinos**
Antonio fue acompañado por la madrina y José por el padrino. En eso sí mantuvieron la tradición.

► **El viaje**
Por culpa del trabajo no pudieron irse de viaje de novios.



EXPECTACIÓN. Antonio y José entraron ayer en el ayuntamiento entre la algarabía de decenas de invitados.

Marcha nupcial gay por bulerías

Un payo y un gitano de Torreblanca se casaron ayer en el consistorio

DANIEL CELA ■ SEVILLA

"Búscate a un hombre que te quiera...". Una familia gitana cantaba ayer por bulerías a las puertas del ayuntamiento esperando a que llegaran los novios: un gitano y un payo de Torreblanca que se conocieron con siete años y dieron vida ayer a la primera boda homosexual e interracial de Sevilla.

La madre de Antonio, uno de los novios, no separó las manos hasta que los dos jóvenes al fin aparecieron en coche de caballos por la Plaza Nueva. "Están muertitos de miedo, muertitos, como cuando eran niños y hacían algo malo", dijo viéndoles bajar.

Cuando los novios eran niños, las familias de Antonio Moreno (gitano) y José Luque (paya) abandonaron el barrio de Triana y se mudaron a Torreblanca. Los chicos se conocieron con siete años. "Siempre tanto tiempo juntos", decía ayer Josefa, la madre de José, "que empezaron a ser novios casi sin dejar de ser amigos. Y se fueron a vivir y ahora se van a casar y parece lo

más normal del mundo". "No se han separado en siete años y llevan más de 10 viviendo juntos. En el barrio no se les recuerda por separado", le dice su con suegra María.

Los novios se retrasaron más de media hora y la familia se impacientó tanto que llegó a pensar que el consistorio cerraría sus puertas. "No se ha hecho nunca. Y con toda esta algarabía no creo que se atrevan", les dijo con se-

riedad el policía que custodiaba la entrada.

El revuelo lo formaban los parientes de Antonio Moreno, uno de los novios. Cinco hermanas, dos cuñados y dos cuñadas, varios primos y otros tantos sobrinos. Todos gitanos del barrio de Torreblanca que decidieron calmar los nervios palmeando, cantando y echándose unos bailes sobre los pétalos de rosas rojas y blancas que habían dejado las

bodas anteriores. Ayer hubo once bodas civiles en el consistorio de Sevilla.

"¿No le parece raro?", decía una señora al ver entrar a José y a Antonio con las manos entrelazadas en el ayuntamiento. Jesús, el cuñado de Antonio, se giró un segundo: "¿El qué? ¿Que es gitano, que es maricón o que es camionero?" La señora no respondió.

LA CEREMONIA. Más de cien personas siguieron a los dos novios escaleras arriba hasta el Salón Colón. El concejal de Gobernación, Francisco Fernández, que había sido pedido por la pareja para officiar la ceremonia preparó un texto especial en el que terminó citando al poeta sevillano Luis Cernuda. José no dejó de girarse y mirar a su madre: "Guapa. Estás guapísima", se le podía leer en los labios. Llevaban los dos novios trajes claros muy veraniegos y al besarse lo hicieron con fuerza y se arrugaron la chaqueta. Ambos se recompusieron y salieron casados del ayuntamiento.

Una del PP y otra del PSOE

El Salón Colón ha acogido dos bodas homosexuales bien distintas entre sí desde que se aprobó la ley que las permite. La primera fue celebrada por el concejal del Partido Popular Beltrán Pérez, pese a que la ejecutiva de su partido se opone de forma tan férrea a la norma aprobada por el Ejecutivo socialista que ha presentado un recurso de inconstitucio-

nalidad contra ella. Fue una ceremonia civil íntima, con pocos invitados, en la que se leyó la tradicional carta de San Pablo a los Corintios que suele oírse en las bodas eclesiásticas. La unión de ayer fue la primera oficiada por un edil del PSOE, Francisco Fernández, y transcurrió entre el jolgorio de un centenar de familiares y versos de Cernuda.